

—Su madre... qué sé yo... eso dice la niña; mamá por aquí, mamá por allá... pero vaya usted á saber... yo no he visto la partida de bautismo.

—Eso no quiere decir nada, en fin, ¿y respecto á su posición?...

—Como todas esas señoritangas de tres al cuarto, mucho postín, mucho sombrero con colgajos, mucho abrigo *desceño*, y chocolate *pa* cenar. Crea usted, señorito, que hoy día hay en este Madrid mucho engaño, y sólo se pueden fiar los hombres de nosotras las pobres que no llevamos perifollos. Mire usted, tengo yo una hija que es los chorros del oro. ¡Celipa! ¡Celipa!

Felizmente no debía estar *Celipa*, porque no acudió al llamamiento y la feroz portera continuó sin dejarme meter baza:

—¿Y qué, señorito, le ha hecho á usted tilín esa *pollita*?

No pude contener un suspiro digno de la señora de Lamartine, que me denunció.

—¿Cómo se llama?—me atreví á preguntar conmovido.

—Inocencia, ya ve usted, Inocencia, y que tiene unas ganas de casarse la pobrecita...

—¿No tendrá novio, eh?

—Como tener novio, no sé, pero bien la ronda un capitancito de caballería y bien la sigue un *podeta* que dicen que escribe en los *Lunes del Imparcial*.

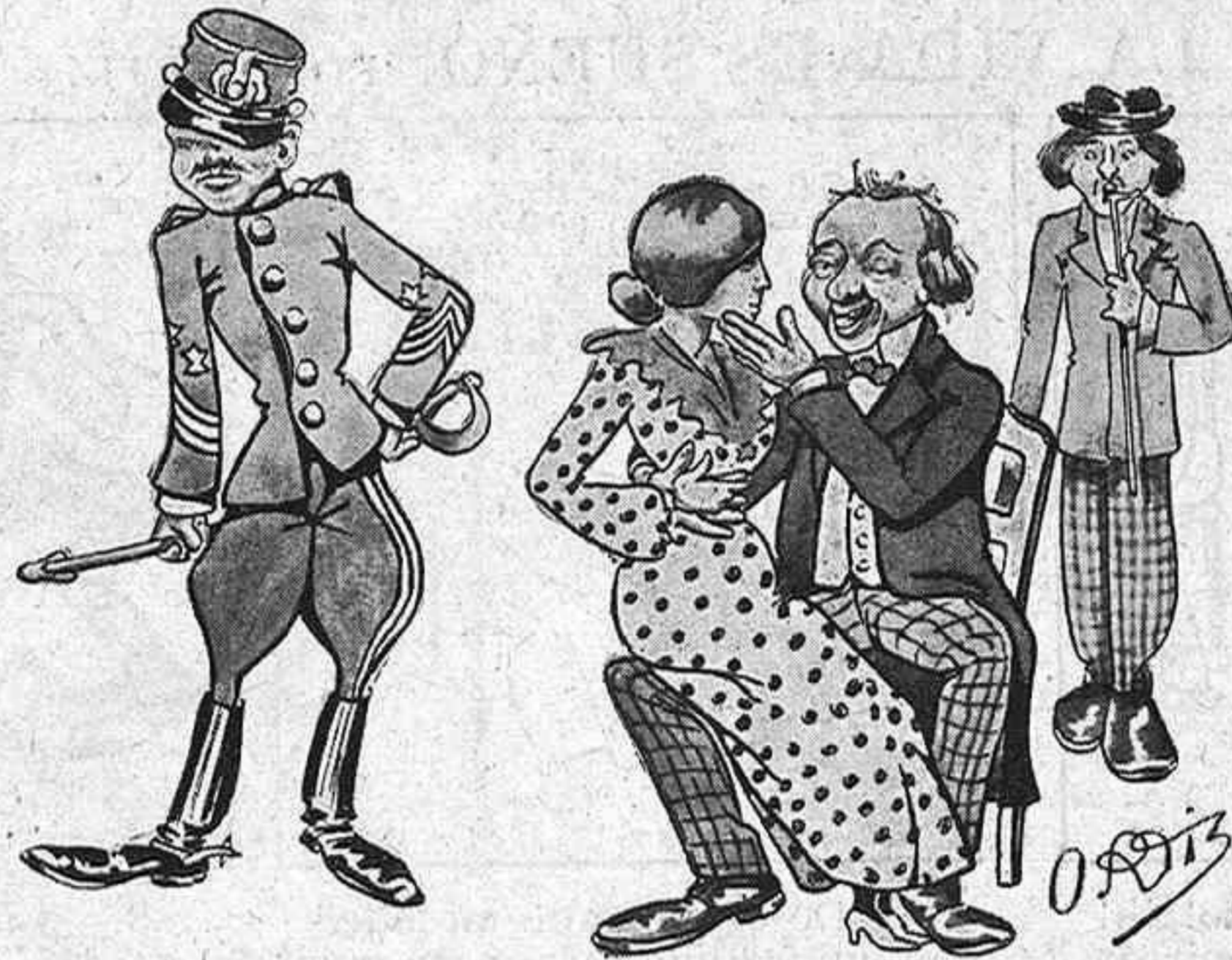
—Pero sin hacerles caso, ¿verdad?

—Vaya usted á saber, no es que yo haya visto nada, pero oye uno tantas cosas... la gente es tan murmuradora... además, dicen si un vejete que sube de visita todos los días á las seis de la tarde, tiene pretensiones ó no tiene pretensiones...

No quise oír más. Salí de estampía dejando á aquel energúmeno con la palabra en la boca y crucé la calle, decidido á abandonar mi conquista.

Pero ¡ay! que al doblar la primera esquina divisé á un joven melencólico que paseaba lentamente la calle con aire resignado, y al poco, parecía en escena un capitancillo de caballería que debía ser el de que hablara la portera.

Detúveme para presenciar el encuentro, si los rivales se conocían, pero sin duda era la primera vez que se topaban, cuando ambos miraban á la fachada de la casa en cuestión sin percartarse uno de otro.



Entonces me decidí á desengañarme de una vez para siempre, y saber á qué atenerme respecto á Inocencia.

Me acerqué al oficial, llamé al poeta, y sin encomendarme á Dios ni al diablo, les dije:

—Caballeros, Inocencia les engaña á ustedes.

—¡Cómo!—gritaron á duo.

—Sí. Un vejete la corteja.

—¡Ah!—gritaron otra vez á duo.—¡Pruebas!

—¿Pruebas? ¡A las seis de la tarde!

—¿Dónde?

—En casa de la señora verde.

Hubo un pequeño obstáculo. Ni uno ni otro se habían declarado todavía á la chica, pero yo, les decidí á que subieran á la hora

indicada y sorprendieran el secreto de Inocencia, pues tratándose de una señorita con tres novios nada menos, era preciso darle una lección para no servir de dominguillo.

Llegó la hora fijada. La portera nos dejó subir regocijada. Escuchamos, antes de llamar al piso, y oímos estas sospechosas palabras:

—¡Como vuelvas á salir con la niña, llevando el vestido verde, te retiro mi protección y me llevo la niña á mi casa!

Ciertos eran los toros. El vejete amenazaba á la pariente de Lamartine porque estaba celoso.

Llamamos. El corazón nos latía á los tres con la fuerza de tres automóviles. Tardaban.

Abrió una criada por fin. Entramos casi sin pedir permiso. ¡Horror! El vejete tenía á Inocencia sentada sobre sus rodillas mientras la acariciaba con mimo.

Pero cuando íbamos á penetrar en la habitación, oímos en otra inmediata la voz de la señora verde que decía:



—¡Inocencia! Deja ya á tu abuelito en paz y ven á poner la mesa.

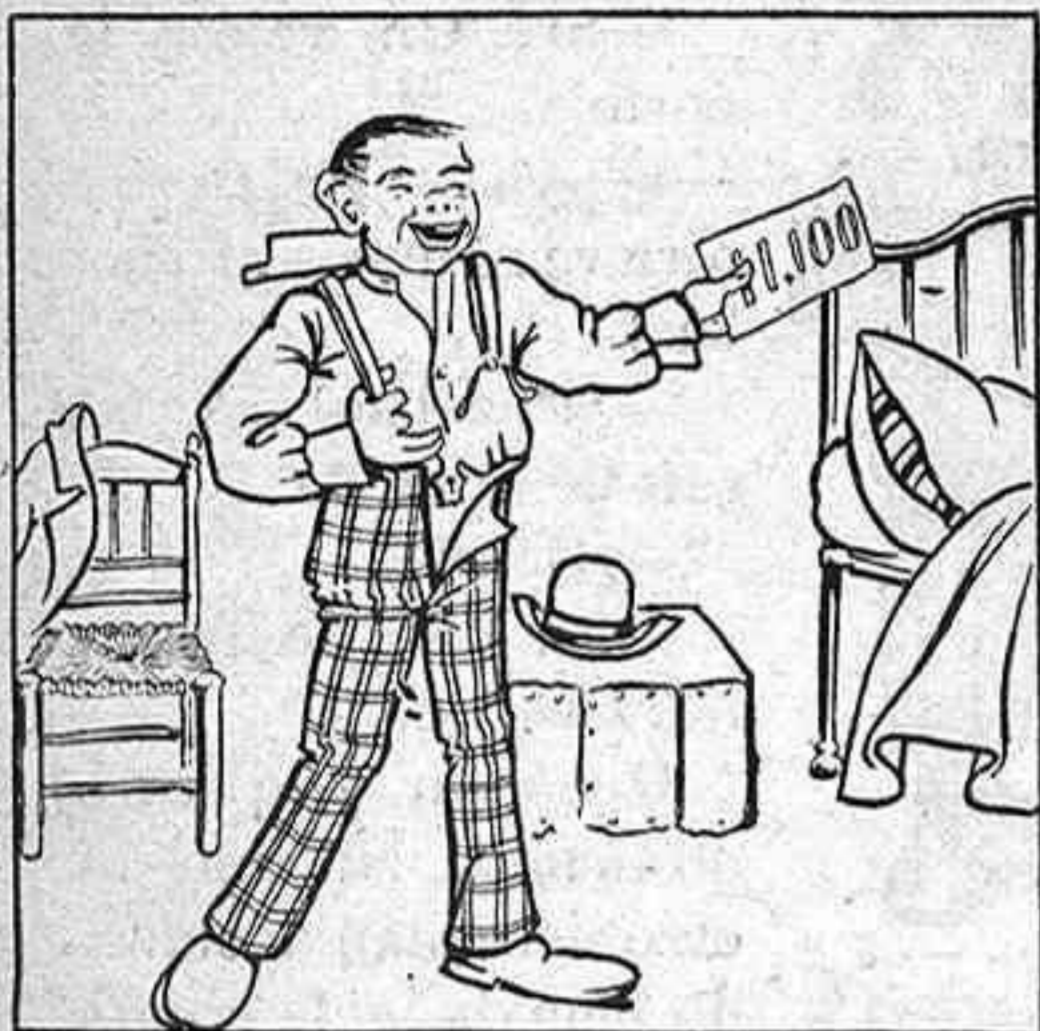
Nos miramos en silencio y bajamos corriendo las escaleras. Al llegar á la porteria no me pude contener, y cogiendo las narices á la portera la dije:

—¡Indecente vieja! ¡Vaya usted á los infiernos por bruja y embustera!

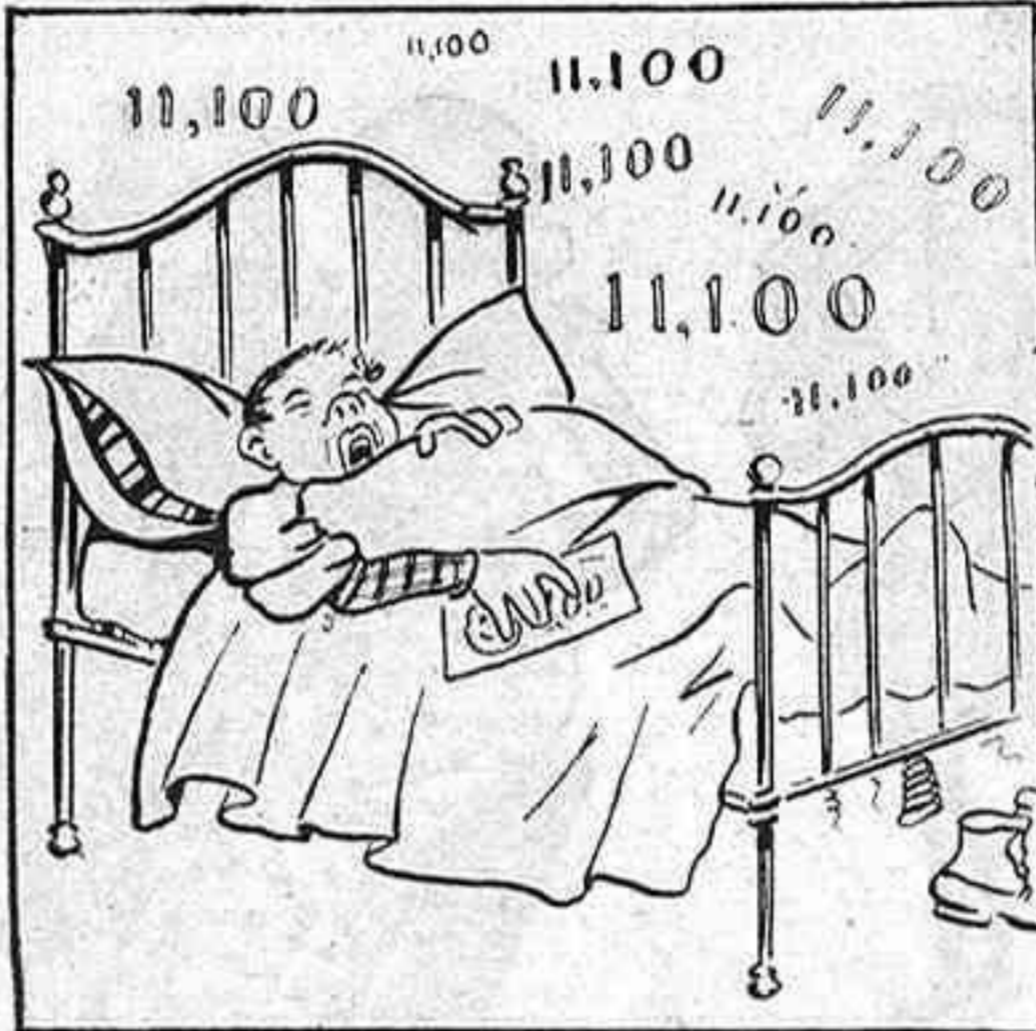
La maldita portera ha malogrado tal vez la felicidad de un capitán, de un poeta y de un servidor de ustedes.

JOSÉ BRISSA

## LA VIDA ES SUEÑO, POR ORTIZ



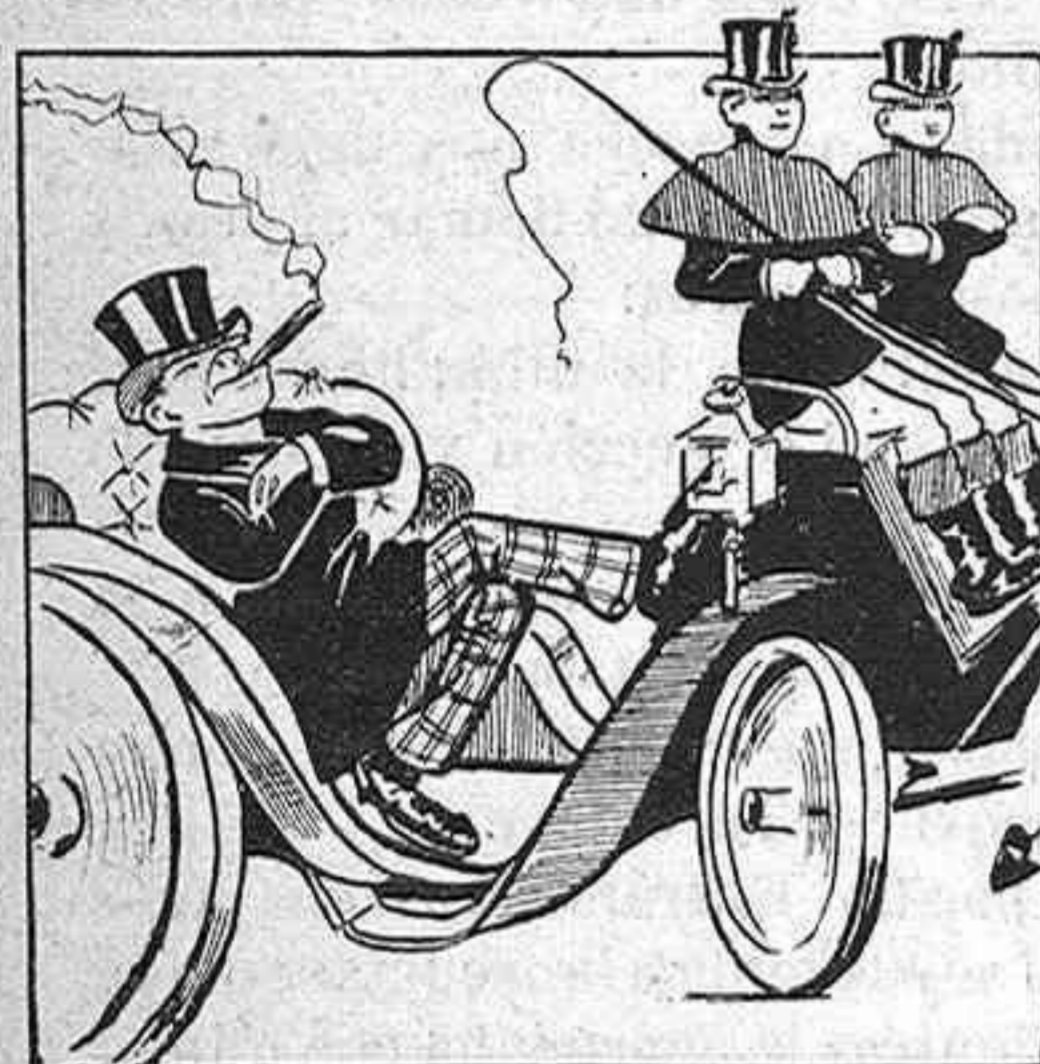
1.—11,100, ¡qué numerito! Eh! desafío á quien haya adquirido otro más bonito; mañana se sortea, y el gordo, naturalmente, es para mí.



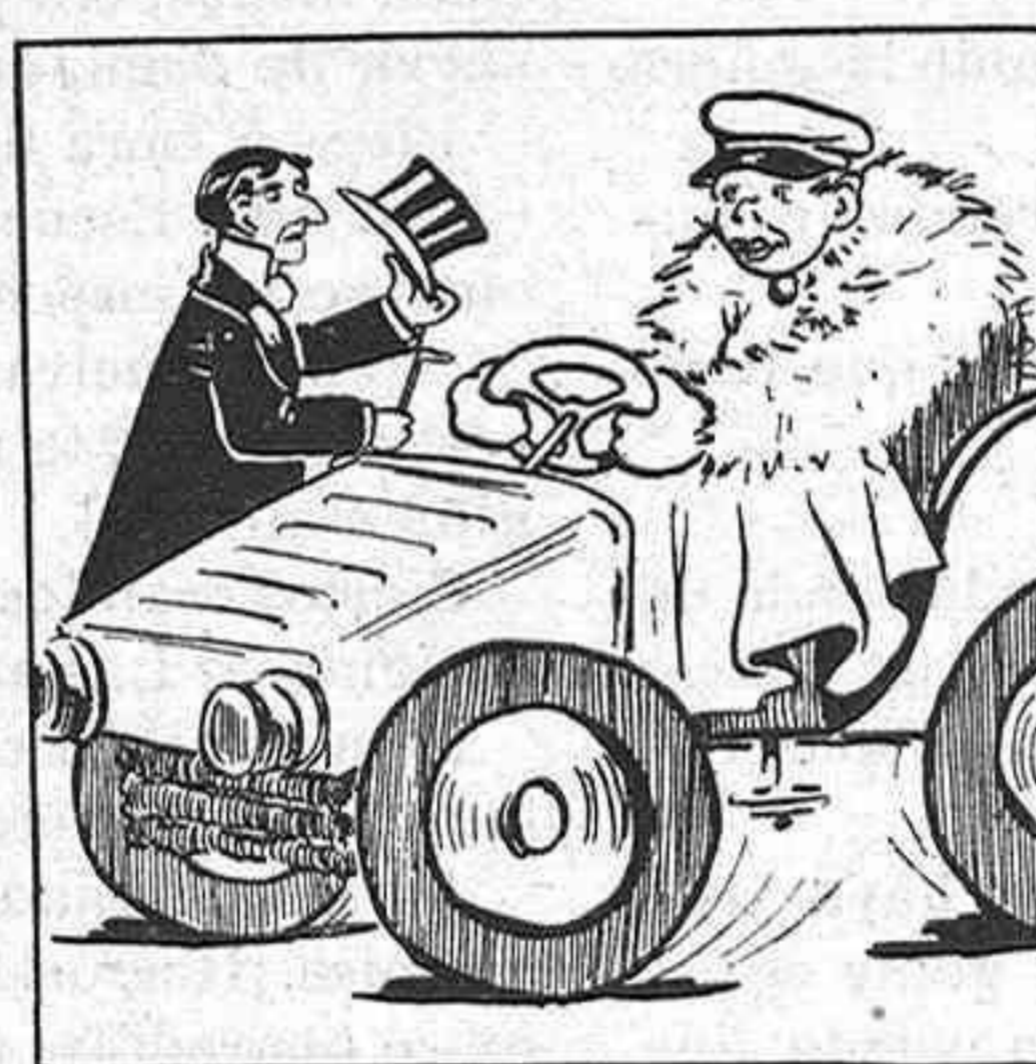
2.—De él depende mi felicidad, mi fortuna, ¡y pensar que he estado tres meses sin pagar á la patrona para adquirirlo! ¡El... gor...do! ¡El... gor...do!



3.—¡Cielos, un tesoro! ¡Lo ven ustedes, como yo confiaba?... ¡Ay, gracias á Dios que salí de apuros!



4.—Ahora, ¡á disfrutar, á gozar, á gastar alegremente la fortuna que mi buena estrella me ha proporcionado!



5.—¡Y yo que ni siquiera pude en mi vida alquilar un mal simón! ¡Automóvil propio! ¡Viva el rumbo!...



6.—¡Oh poder del dinero! Principes, magnates, mujeres hermosas... todos se disputan mi amistad.



7.—¡Esto es el summum de la felicidad! Ya he realizado todas mis esperanzas... un millón de dote y una mujer, ¡qué mujer!...



8.—¡Qué mujer! ¡Horror! ¡la patrona!  
—¡Eh!... gandúl... arriba; el que no paga no duerme en mi casa...



9.—¿No duerme? Pues bien; ahora no la pago, y ha de saber usted que soy inmensamente rico. ¡Millonario!  
—¡Gran Dios! ¡se ha vuelto loco!



### CARTAS A JUAN PAGANO

**Q**UERIDO Juan: ya supongo lo que estarás pensando para tu capote al ver el resultado que han tenido las tradicionales funciones de inocentes. Seguramente pensarás, ¡oh Juan amado! que para tales viajes ó funciones no se necesitan alforjas y que Bernis, el nefasto empresario del Gran Teatro del Liceo, nos da funciones semejantes todas las noches del año y ha tomado al público tu tocayo, es decir, al público pagano, por tonto de solemnidad é inocente de remate. ¡Cómo ha de ser! No tiene él la culpa si bien se mira... Sólo hay una diferencia: que todas las empresas el día 28 anuncian previamente la oportuna ó inoportuna tomadura de pelo y en cambio el Liceo, para realizar la misma operación, aumenta los precios de las localidades y anuncia reformas y estrenos y óperas que no parecen por ninguna parte.

Y gracias que el maestro Mascheroni dió la *Lorenza*, que aun cuando no tiene nada de particular, ha podido pasar, cosa que no han logrado otros estrenos, dicho sea con toda la admiración que me produce el talento de Manen.

Pero, vamos á las inocentadas.

En el *ELDORADO*—con orquesta YA casi completa,—anuncióse el estreno de *Eldorado sin portfolio ó vamos á ver lo que pasa*.

Trátase de una refundición de otros *Portfolios* anteriores, conservando cuadros tan bien observados, como el del tranvía eléctrico, que el público acogió otra vez con aplauso.

Lo antiguo se ha aderezado con otras escenas nuevas, que fueron escuchadas benévola y algunas reídas con gana.

En conjunto, la revista este año resulta floja, ó más bien larga, en términos que la monotonía borra el buen efecto de los cuadros principales.

Un telón satírico, de Urgellés, fué celebrado por su intención.

*Los celos de Fieramatachin* proporcionaron á Cerbón muchos aplausos, y en justicia cumplió en esta quisicosa como autor y actor... de inocentada.

**NOVEDADES.**—*De San Pol al Polo Nort* (1.º y 2.º actos), *Los sobrinos del capitán Grand* (2.º acto), y la aplaudida zarzuela *Ki-ki-ri-ki*, fueron las obras elegidas por la compañía de este teatro para dar la función de inocentes.

Según costumbre, se trocaron los papeles, haciendo los hombres de mujeres y éstas de hombres.

El público, que era bastante numeroso, aplaudió mucho á los artistas.

**TÍVOLI.**—Interesante fué la velada de inocentes dada anoche en este teatro.

Todos los artistas se esmeraron extraordinariamente en sus trabajos respectivos; los clowns presentaron extravagantes números, que mantuvieron en constante hilaridad al público.

La compañía de Alegria sabe proporcionarla á sus asiduos favorecedores.

En la función de inocentes celebrada en Romea se estrenaron cuatro piezas nada menos.

*En Pau de las calsas curtas*, es un arreglo de la comedia castellana *Los pantalones*, hecho con cierta traza por *Un gat escaldat*, (léase Ramón Franqueza). La obra hizo reír mucho.

*El noy del porter*, juguete ó lo que sea, de *Un gat vell* (Teodoro Baró), también hizo reír á la concurrencia. Pase como cosa de *inocentes*. Tiene golpes de efecto (?) tan grandes, como el verter un capazo de basura un personaje encima de otro.

Con *Lo desquament del dimoni* y *El gran Kata-Kruck*, hicieron las delicias de la concurrencia los actores del Romea, cosechando aplausos todos ellos.

El GRANVÍA fué uno de los teatros más concurridos la noche citada. Entraditas así quisiera el Liceo para los días de fiesta.

Apenas quedó localidad sin ocupar y no pocos presenciaron de pie el espectáculo.

Representóse, como inocentada, *El novio de doña Inés*, *El general*, *El género infimo* y *El cuñado de Rosa*.

Las primeras partes trocaron los papeles, desempeñando las señoras los de caballeros, y viceversa.

Julia Gómez y Manolita Rosales estuvieron preciosísimas y también Joaquina March, esta última en el *El cuñado de Rosa*. De ellos se distinguieron Alcalá y Alfonso.

El público rió extraordinariamente y la noche resultó buena para la empresa.

De otras inocentadas más podría darte cuenta, pero me parece que con lo dicho hay bastante para que te convenzas de que la mayoría de los hombres somos eternamente niños inocentes.

Y si así no fuera, ¿cómo podría ser Bernis empresario del Liceo?

Te abraza tu amigo, PEDRO FRANCO.



A la eminent artista

MARIA GUDICE

# Esperansa

POESIA  
LEOPOLD NEGRE.

Molt lent.  
MUSICA  
CONRAT MOROSSA

Veu.

*Molt lent*

L'An-gel del  
Es-pe-ran-sa

Piapo

*pp*

mor-  
du

un-a flor men-vi--a per-mi l'ha cu--llit en l'hort de Ma-  
ei-xo flor her-mo--sa son per-fum es fresch com la flor de

ri--a per-mi l'ha cu--llit en l'hort de Ma--ri-a  
ro--sa son per--fum es fresch com la flor de ro-sa.

*sp*

Guar-de-la m'ha del que's flordeli-ca do pu-ra com el sol  
Dax-yu car-la tan mon con-de-la-lli-a per te--nir la flor

qu'abson bes la ha - da qui dè-lla's gur-neux, viu la vera vi - - - da  
 prega va a Ma ri - a a vuy ja la tinch y l'ä nu ma mu - - - a

na - da d'un a - mor sen se li nu mi - - - - da  
 se bre sa en soo lor de nul y de du - - - - a

## GENTE QUE VALE

CONRADO MOLGOSA

**C**ONRADO Molgosa, autor de la linda pieza musical que hoy publica PLUMA Y LÁPIZ, es uno de los jóvenes músicos catalanes que más prometen y que ya han dado pruebas más palmarias de su talento é inspiración.

Laureado en algunos concursos, pianista habilísimo, profesor concienzudo, compositor inspirado, no se necesitan tantas cualidades para alcanzar un puesto envidiable entre los moder-



nos cultivadores del divino arte.

Posee, además, el joven Molgosa, una aplicación plausible y una extremada modestia que le hacen tan simpático caballero como las antes citadas cualidades artísticas le colocan en situación extremadamente airoso entre los profesores catalanes. El éxito que alcanzó le habrá demostrado lo mucho que justamente se le quiere y admira.

C. O. Y G.

\*\*\*  
 En una casa de huéspedes:

—¿Da conciertos nuestra vecina?—pregunta un inquilino á otro.

—No.

—¿Y comidas?

—Tampoco.

—¿Pues qué da entonces? porque en su casa entra mucha gente.

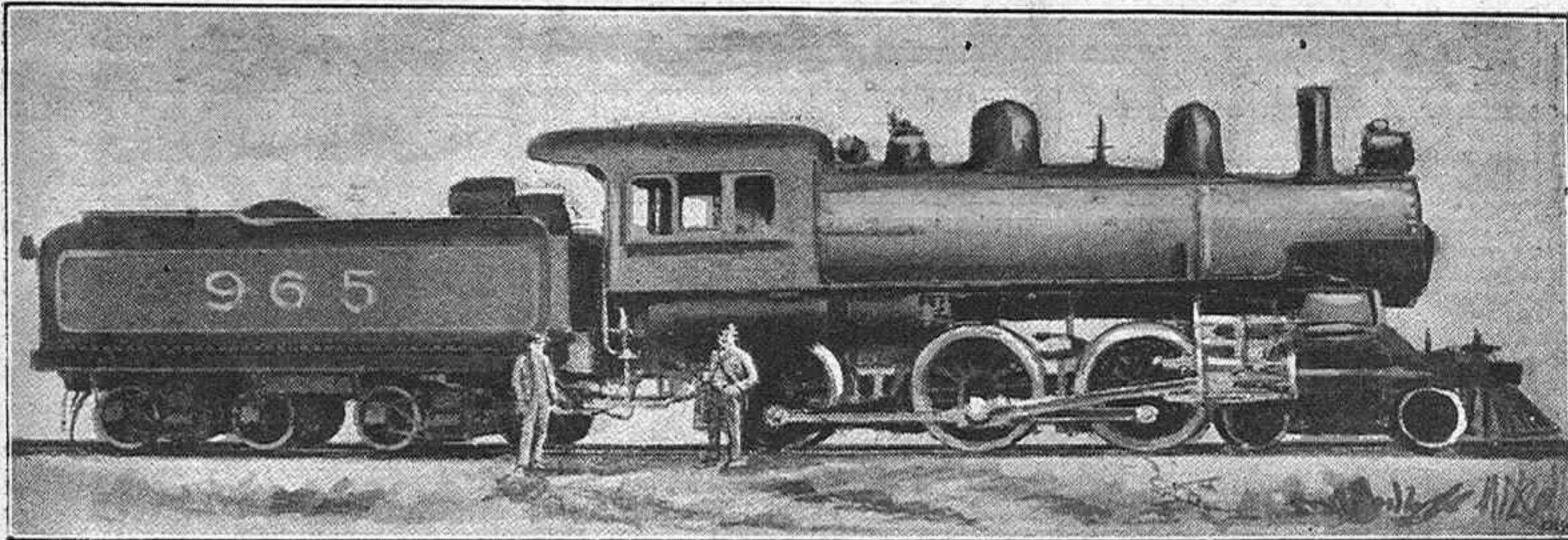
—Da que hablar.

\*\*\*  
 —Me admira mucho—dice un sujeto á otro—esa peluca tan bien hecha que lleva usted; no le hallo otro defecto, sino que un día se la lleve el viento.

—No importa; van dentro mis iniciales.

# OJEADA UNIVERSAL

(REVISTA DE REVISTAS)



## Locomotoras de nuevo modelo

Son las que acaba de enviar Alemania al Dominion para el *Canadian-Pacific-Railway*.

Reunen las dos condiciones que debe tener una locomotora buena: gran poder de tracción y gran desarrollo de velocidad. Puede, pues, decirse que las nuevas locomotoras son de lo más perfecto que se conoce.

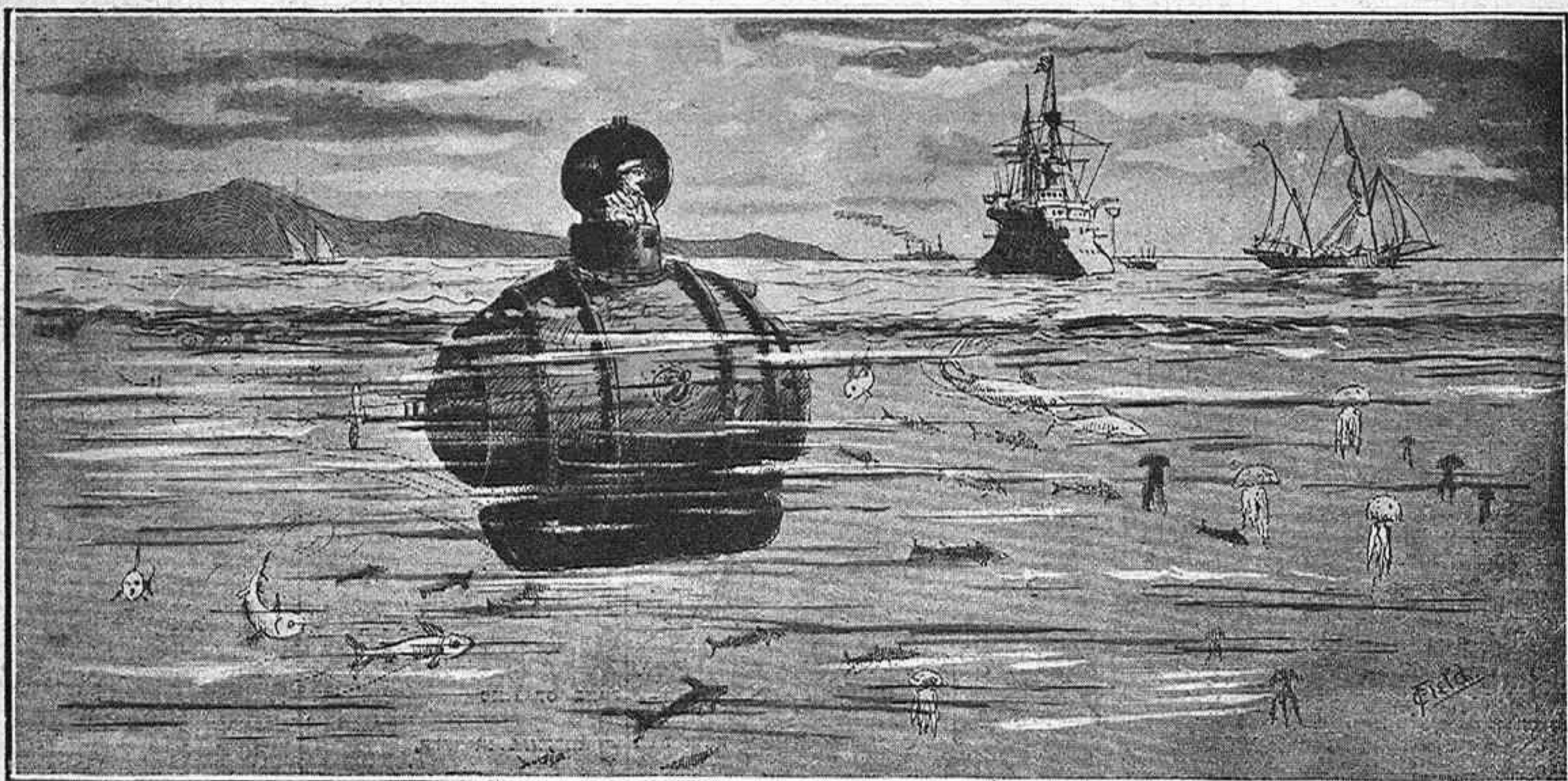
Con motivo de haber sido construidas en Alemania y no en los Estados Unidos ó en Inglaterra, los periódicos de Londres han escrito largos artículos en los cuales se habla de nuevo del peligro que entraña para la industria inglesa el *made in Germany*, y los imperialistas á lo Chamberlain han tratado de sacar partido del caso afirmando que si continúa durante veinte años más el actual régimen económico, la industria inglesa habrá desaparecido de todos los mercados del mundo, aun de los de las colonias, vencida por la industria alemana.

## El Cielo de los Pilotos (submarino)

Lo ha inventado un cura francés, y lo destina á la pesca de esponjas.

Es un buque muy ligero, de cortas dimensiones, que se sumerge y emerge á voluntad sin dificultades de ninguna especie. Lo tripulan únicamente tres hombres y uno solo basta para su manejo, quedando los otros dos en disposición de manejar los aparatos que lleva pegados al casco y que pueden moverse desde el interior. Un potente foco eléctrico permite explorar la región submarina, llegar al punto donde crecen las esponjas y arrebatarse gran cantidad de éstas por medio de los poderosos aparatos de que antes hablábamos.

Los ensayos que se han realizado en la French-Shore han resultado magníficos. Con este *Sky-Pilot's*, como le llaman en Terranova, se adelanta mucho trabajo y se obtiene una economía de más de un 75 por 100. En la actualidad, y visto su buen



éxito, se construye tres submarinos más del modelo que pueden ver los lectores de PLUMA Y LÁPIZ.

La invención del cura Raoul demuestra, además de las indudables ventajas que reporta á la industria, que la navegación submarina es un hecho del que ya no cabe dudar.

### El obispo de Gibraltar

Ha muerto en Cannes, adonde había ido en demanda de un clima más templado, que repusiera su salud un tanto quebrantada, el reverendo Carlos Wandegrave Sandford, obispo de Gibraltar.

Antes de ocupar tan elevado puesto, desempeñó varios importantes cargos en la Iglesia anglicana y en 1873 pasó á Gibraltar, donde estaba muy á gusto, dedicando su actividad intelectual á estudios teológicos, publicando muchos volúmenes de doctrina y controversia y obteniendo la estima y el respeto de la alta prelatura inglesa.

Había nacido en 1828 y dependió en su juventud del obispado de Oxford y del arzobispado de Canterbury.

### Palomas voladoras en las minas

Los mineros han aclimatado una raza de palomas en el interior de las minas y algunas tardes se dedican á perseguirlas, constituyendo esto un sport que les divierte muchísimo.

### Secuestro y suicidio

Toda la prensa ha dedicado largas columnas á la relación del secuestro que se realizó en Milán.

El hecho parece arrancado de una obra de Ponsón du Terrail. Los protagonistas fueron Vecchio, Beretta y Mappelli, criado ó ayudante éste del primero. Beretta, que es hijo de unos millonarios, estaba destinado á ser la víctima de la codicia de Vecchio, un calavera que había gastado ya la última peseta y que no sabía cómo componérselas para obtener abundante cosecha de dinero.

Para ello alquiló una linda quinta aislada en las cercanías de Milán, diciendo que escogía aquel lu-

gar retirado para pintar con quietud, pues era muy aficionado á la pintura.

Al propio tiempo y sabiendo que Beretta era aficionadísimo á los perros de raza, se dedicó á comprar y vender setters y foxterriers y así entró fácilmente en relaciones con el millonario.

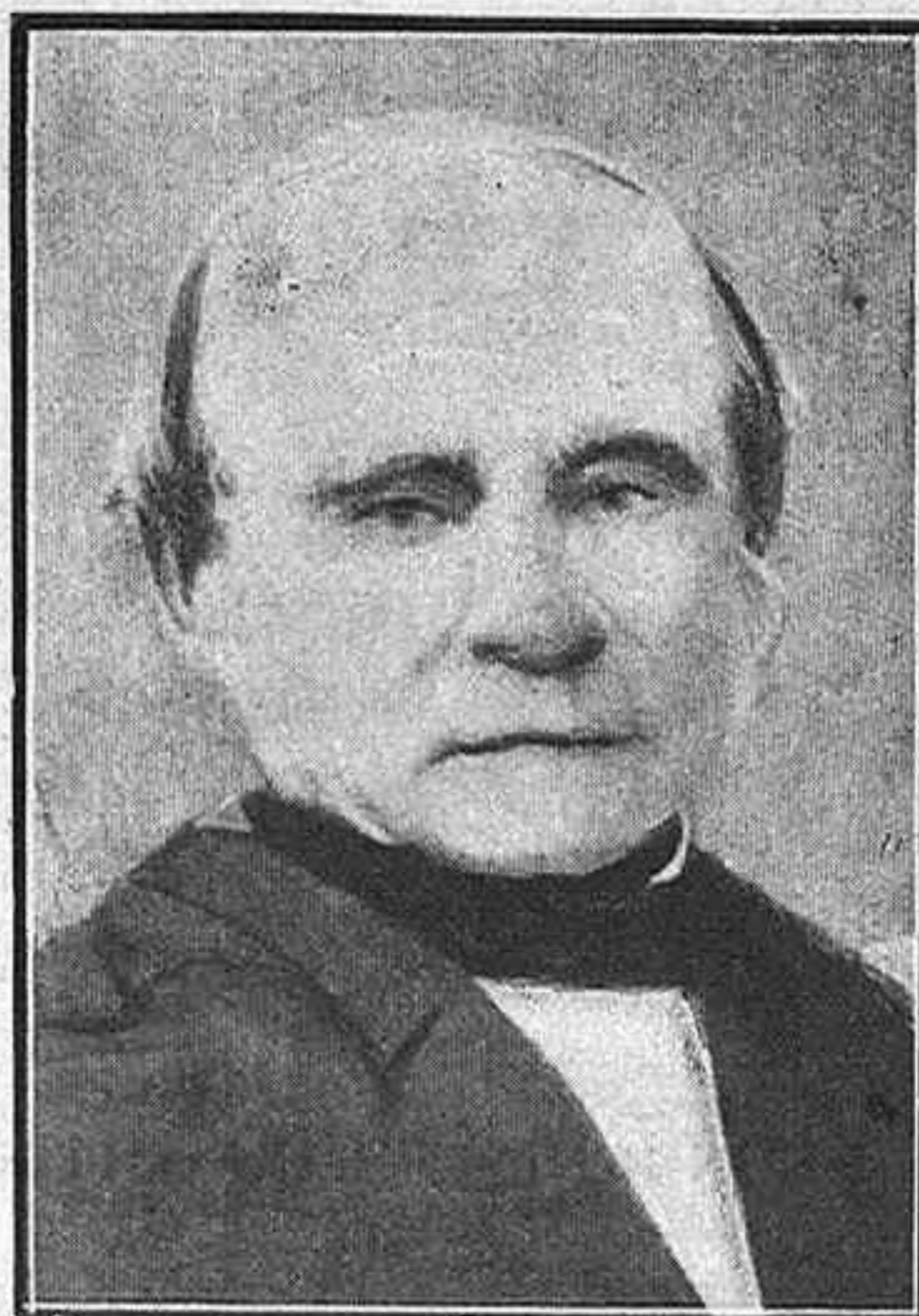
Un día dió una cita á éste en la quinta que había alquilado. Acudió Beretta sin desconfianza ninguna, y de pronto Vecchio le sujetó con fuerza, á pesar de sus gritos, en tanto que Mappelli le ataba sólidamente.

Después se procedió á un registro de la víctima y viendo que no tenía arma alguna, se le dejó libre el brazo derecho. Vecchio entonces sacó una pistola y apuntándola á Beretta le obligó á firmar tres letras de cambio, de 10.000 liras cada una y á escribir un testamento en el cual

Beretta declaraba á su familia que debía acudir á un duelo á la americana, sin testigos; y que, por lo mismo, si la suerte le era adversa, no molestaran á nadie ni dieran cuenta á la prensa ni á los tribunales.

Luego tomó 300 liras de la cartera de Beretta y salió de la quinta recomendando á Mappelli que ejecutara puntualmente sus órdenes.

Pero el ayudante bien por miedo á las consecuencias que podía acarrearle su acción, bien porque imaginara obtener dinero de Beretta á las buenas,



UNA EXPLOSIÓN EN LA CITY

desató á éste y le rogó tan sólo que no le denunciase.

Horas después sabía todo Milán lo ocurrido; pero no se podía dar con Vecchio, el cual había negociado en casa de un banquero las 30.000 liras, pidiendo 15.000 al contado y había desaparecido de Milán.



Dos días después se suicidaba en Roma al saber que Mappelli no había asesinado á Beretta.

El hecho ha producido curiosidad, estupor y emoción indecibles en toda Italia y no se ha hablado de otra cosa durante los últimos días.

### Una explosión en la City

Hace unos días ocurrió en Salisbury Square una peligrosa explosión de drogas, que hirió á varias personas y comunicó el fuego á un gran edificio de dicha plaza. Por fortuna no hubo más que dos heridos leves; pero el incendio fué formidable.

TEUFEL

### La gota de agua

Unas tras otras, pausadas, van las horas de la vida; sin apresurarse locas, sin detenerse abatidas, van siguiendo cual eternas, incansables peregrinas, á quienes la voz de «marchen!» da la Eternidad sombría.

Tal así, sobre la piedra, sobre el llano y la colina una gota y otra gota cae de lo alto cristalina. En la piedra brilla un punto, resbala y corre en seguida, se detiene, besa alegre la menuda hierbecilla, y juntándose á las otras forma una corriente, y listas las miles gotas de agua vanse como cervatillas hasta que al antro de muerte su eterna ley les dirija.

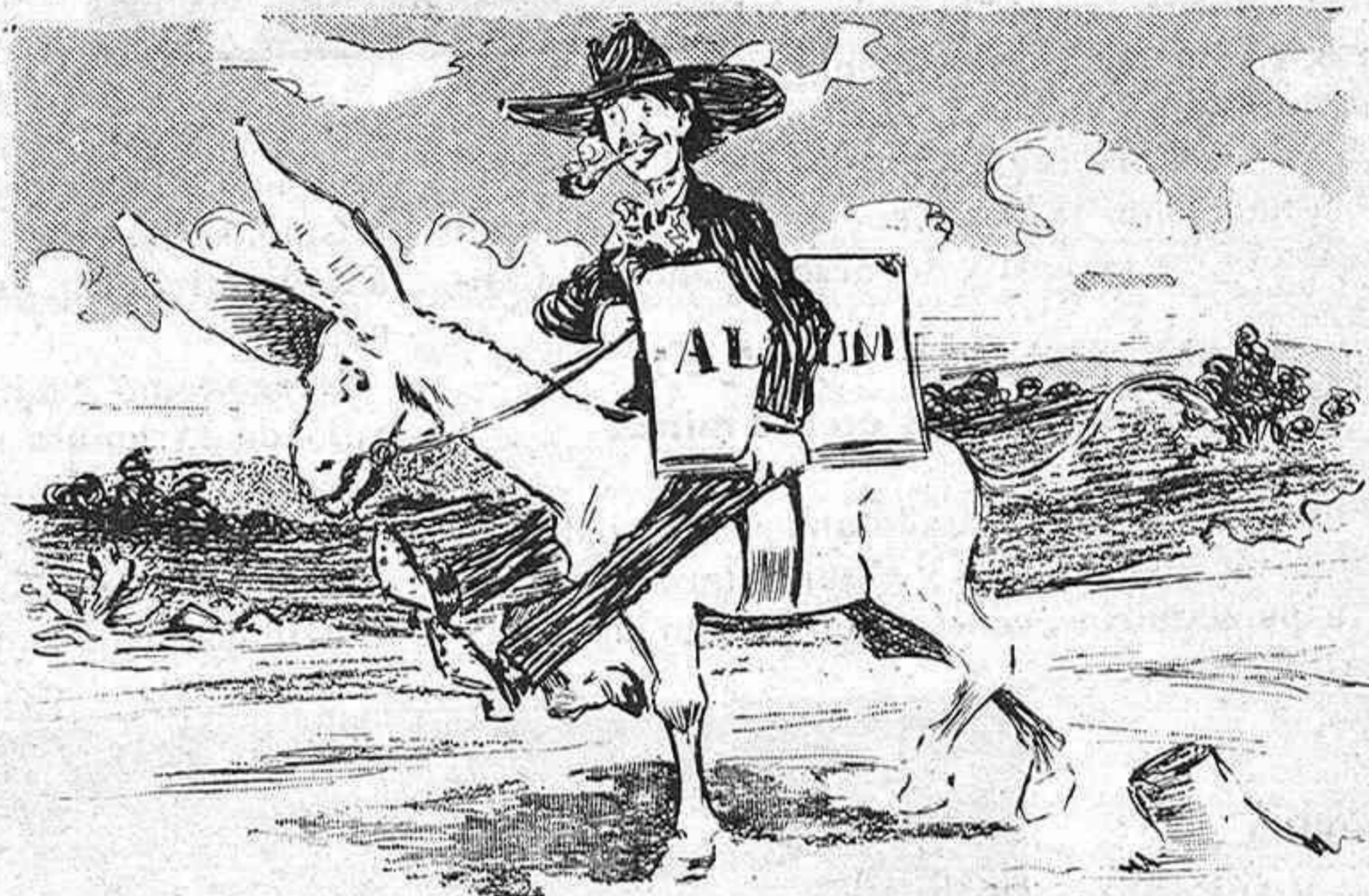
Tal así, como esas horas, horrorosas ó tranquilas, unas con otras se juntan y van formando los días y, como eslabones, una cadena, que es una vida; hasta que al antro, á que todos la muerte nos precipita, van las horas, como gotas de los cielos desprendidas.

La gota forma en la piedra concavidad, repetida una y otra vez, y acaso otras vienen en seguida; y las horas, que se pasan para formar, así unidas, ese turbulento río que llaman la humana vida, forman, á fuerza de tiempo, la espantosa y negra sima á que todos nos lanzamos y que tumba se apellida. Siga el aguacero, y sople el viento, para que aprisa caigan las gotas, y pasen las horas de nuestra vida, ya turbias ó desgraciadas, y ya claras ó tranquilas.

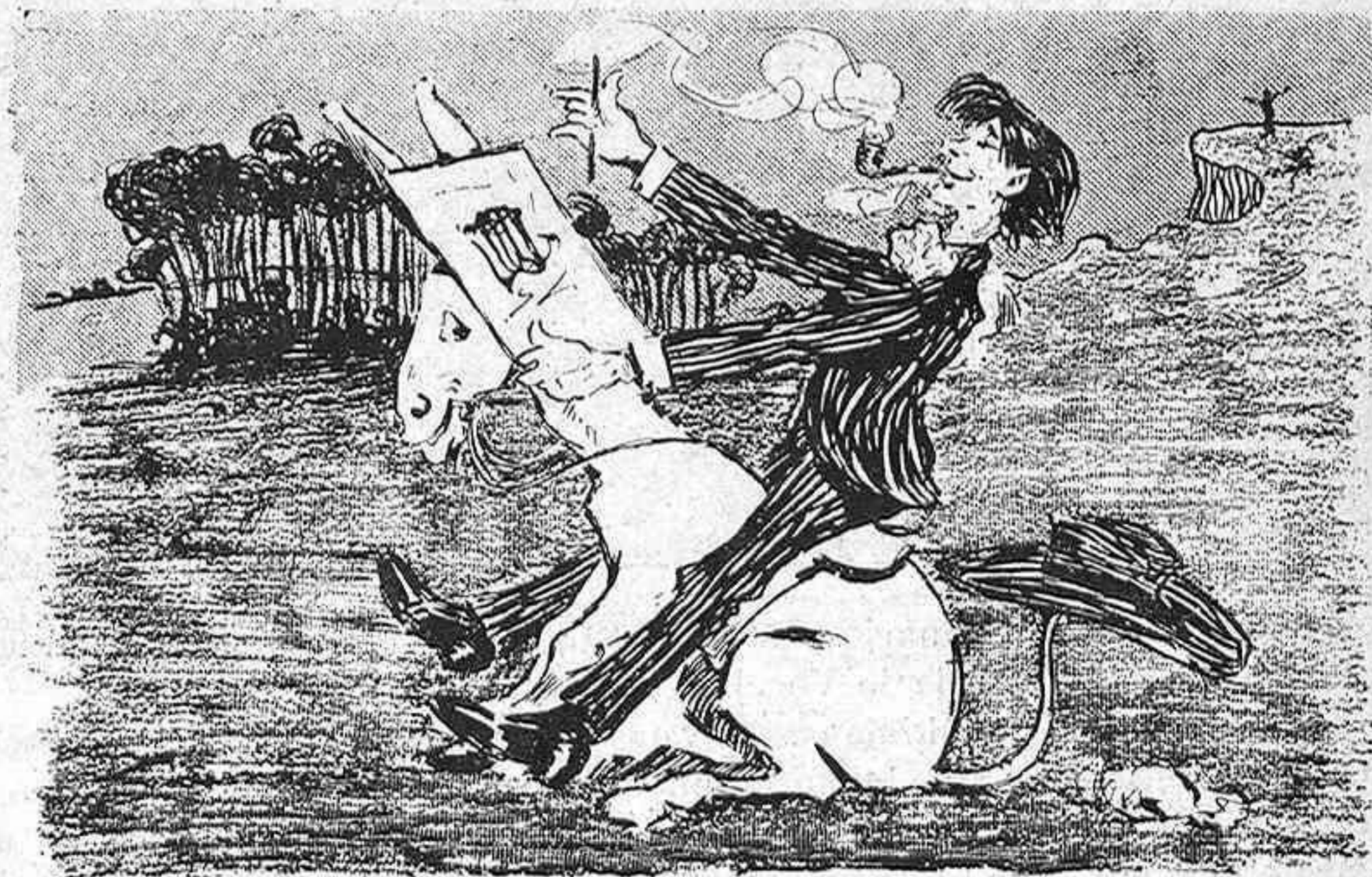
EVA VERBEL

(Colombia.)

### EL INGENIO DE UN ARTISTA, POR SIERRA DE LUNA



— No; lo que es hoy haría de cada palmo de terreno una acuarela, si no se me hubiera olvidado el caballete...



Pero ¿por qué me arredro...? ¡Bendito sea Dios que me ha dado tantos recursos...!



# BATIBURRILLO

## CORRESPONDENCIA

*D. J. C. M.*—Madrid.—Aparte de que el asunto es de los tiempos bíblicos, la versificación deja mucho que desear. Verá usted: la estrofa

Buen zagalillo que al campo vas  
dime si acaso vas á buscar  
á la zagala que en el lugar  
junto á la reja hablado has,

tiene el horrible precedente de ser todos los versos asonantes, y eso no pasa ni con un masticador mecánico.

*D. H. G.*—Su trabajo «¿Mártir?» demuestra excelentes cualidades de escritor... que todavía no está hecho. Hay que leer mucho para hacer algo de provecho, y yo no dudo que usted lo conseguirá, pues veo que reúne condiciones. ¡A caminar, pues, por la escarpada senda! como usted dice.

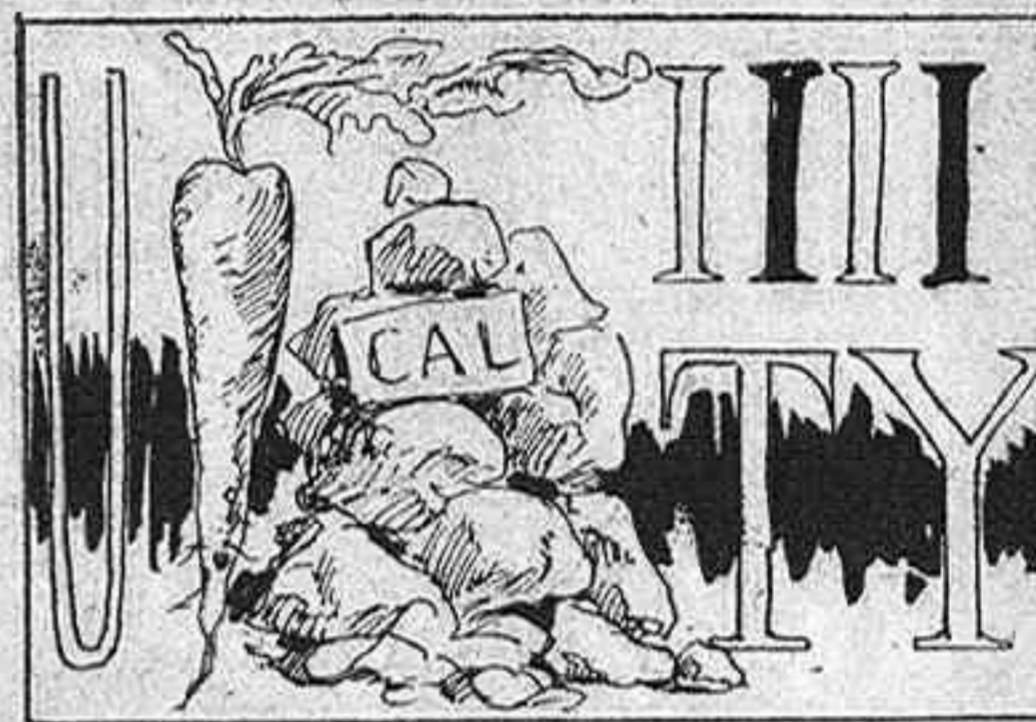
*A. T. S.*—¡Si supiera usted que esos himnos á las violetas están llamados á desaparecer!...

*G. G.*—Madrid.—¿Es broma? Porque si es broma puede pasar, mas á esos moldes llevada...

*Sin firma.*—Explíquese el anónimo comunicante y diga claro lo que desea al enviarme recortado un retrato y un trozo de música del maestro Lamothe, y si puedo servirle...

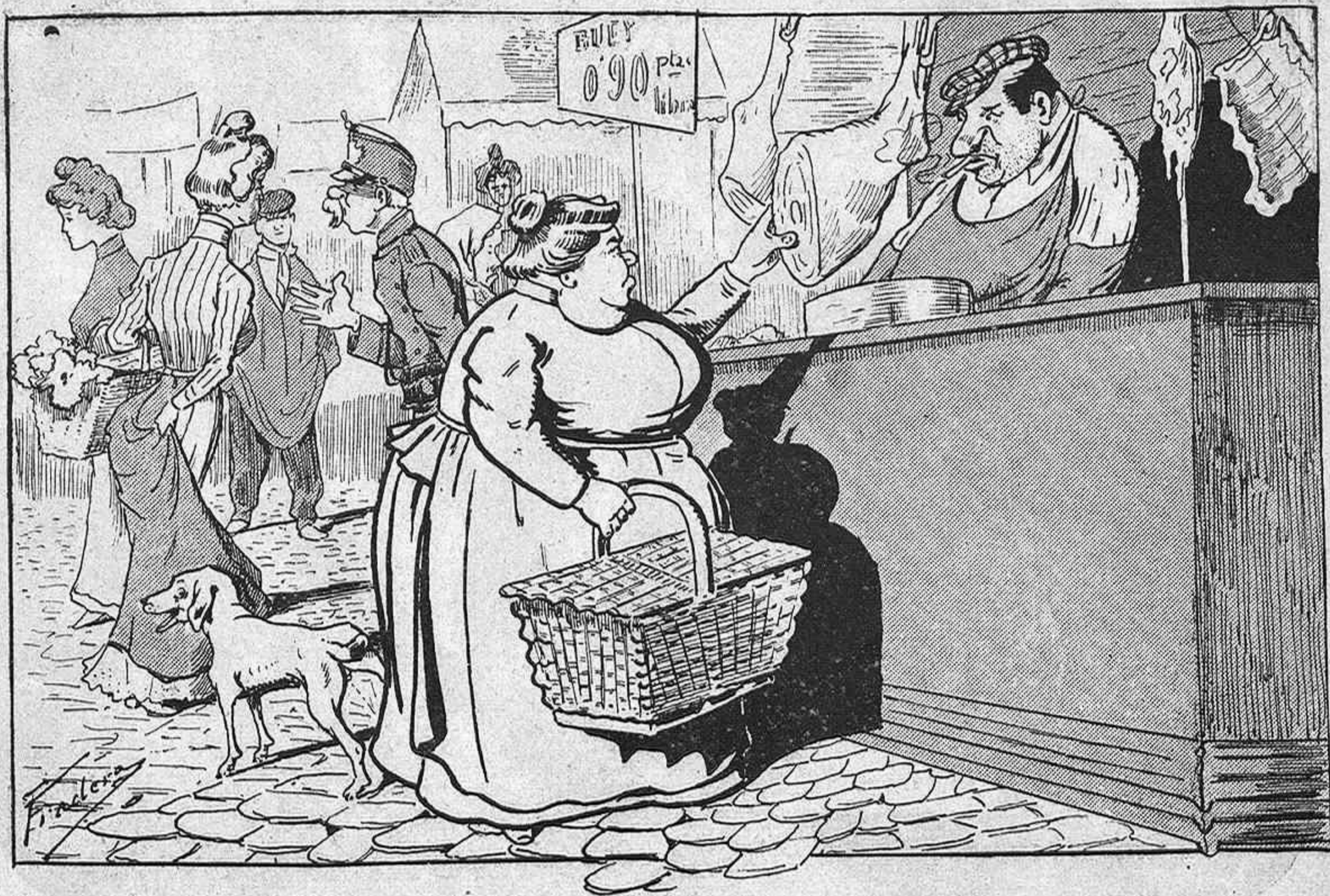
*Pignatelli n.º 1.*—Lo hubiera publicado con mucho gusto, pero no cupo. Es el inconveniente de los trabajos de actualidad: inaplazable.

## JEROGLÍFICO



Tipografía Maucci, Mallorca, 166.—Barcelona.

## DUDAS TERRIBLES, POR FRADERA

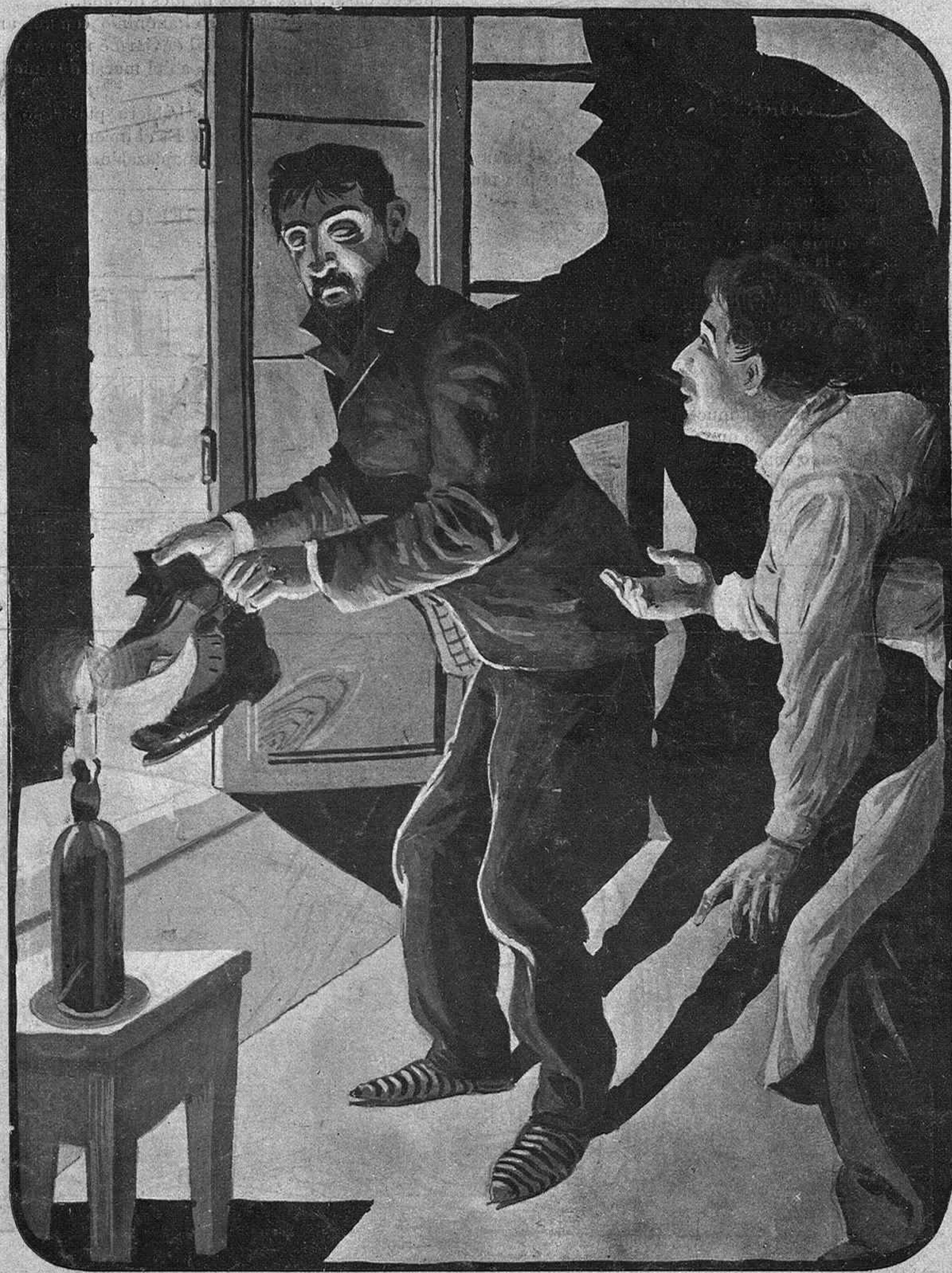


—¿Pero es buey de verdad, señor Celedonio?

—¿Pues qué va á ser, señora Nazaria?

—Hombre, no extrañe la pregunta; pues habiendo salido concejal y amante de hacer negocios, podría haberse dado usted mismo el permiso para vender mulo en vez de lo que anuncia el rótulo.

DIA DE REYES, POR ROJAS



—¿Qué pones en la ventana?

—Las botas, para ver si los Reyes las echan... unas medias suelas, que bien lo necesitan.